

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA TERCERA DE DECISION LABORAL

PROCESO	Ordinario
DEMANDANTE	YOLANDA DEL SOCORRO MESA GÓMEZ
Litisc. Nec. Pasiva	YOLANDA ZÚÑIGA DE MARTÍNEZ
DEMANDADO	Colpensiones
PROCEDENCIA	Juzgado 05 Laboral del Circuito
RADICADO	05001 3105 005 2018 00422 01
INSTANCIA	SEGUNDA
PROVIDENCIA	SENTENCIA Nro. 78 de 2023
TEMAS Y SUBTEMAS	Pensión de sobreviviente causada en vigencia Decreto 3041, otorgada a la cónyuge, reclamada ahora por la compañera permanente
DECISIÓN	Revoca y absuelve

Hoy, **ocho (08) de mayo de dos mil veintitrés (2023)**, el Tribunal Superior de Distrito Judicial de Medellín, Sala Cuarta de Decisión Laboral integrada por las magistradas: María Eugenia Gómez Velásquez, Claudia Angélica Martínez Castillo y como ponente, Luz Amparo Gómez Aristizábal, procede a emitir pronunciamiento frente al recurso de apelación interpuesto por los apoderados de la entidad demandada y de la litis consorte necesaria por pasiva, contra la sentencia proferida por el Jugado Quinto Laboral del Circuito, dentro del proceso ordinario promovido por **Yolanda del Socorro Mesa Gómez** en contra de **Colpensiones**, al que fue integrada como **litis consorte necesaria por pasiva** la señora **Yolanda Zúñiga de Martínez** Radicado único nacional 05001 3105 **005 2018 00422** 01.

La Magistrada ponente, en acatamiento de lo previsto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, sometió a consideración el proyecto discutido y aprobado mediante acta N° **011**, que se plasma a continuación:

Antecedentes

Pide la demandante el reconocimiento y pago de pensión de sobrevivientes por la muerte de su compañero permanente, de manera vitalicia y con los incrementos de ley, desde el 12 de noviembre de 1986; intereses moratorios o indexación, y condena en costas.

En sustento de ello afirma que, **Julio Cesar Martínez**, cotizó al ISS para los riesgos de IVM, falleció el 12 de noviembre de 1986. Que el señor Julio fue su compañero permanente, *y **formaron una unión marital de hecho al estar por más de 15 años compartiendo techo, lecho y mesa***, procreando dos hijas, Martha Cecilia y Yolanda del Socorro Martínez Mesa, ambas mayores de edad. Que el 15 de septiembre de 2017 reclamó pensión de sobrevivencia a Colpensiones, negada con Resolución SUB 245932 del 02 de noviembre de 2017, por haber sido otorgada a la cónyuge y a la hija menor del occiso. En el hecho séptimo se ilustra la aplicación de la condición más beneficiosa, Acuerdo 049 de 1990, para los afiliados que acumulaban más de 300 semanas al 1º de abril de 1994, estimando que le asiste pleno derecho a percibir la prestación.

En auto del **12 de julio de 2018**, se admitió y ordenó dar trámite a la acción, y como de los actos administrativos allegados se infería que la prestación reclamada por la demandante venía siendo percibida por la señora **Yolanda Zúñiga de Martínez** en un 100%, se dispuso su integración como **Litis consorte necesaria por pasiva**. Debidamente notificadas, dentro del término para ello, se allegaron escritos de contestación, así:

Colpensiones, de los hechos tiene como ciertos: la afiliación de Julio César a los riesgos de IVM, su fecha de fallecimiento, **12 de noviembre**

de 1986, que el occiso procreó dos hijas con la demandante, la reclamación de pensión por esta realizada, la repuesta negativa, por haberse otorgado a la señora **Yolanda Zúñiga de Martínez** – cónyuge, mediante Resoluciones 0366 del 21 de enero de 1988 y 005364 del 14 de diciembre del mismo año, teniendo la señora Mesa pleno conocimiento de esta situación, pudiendo instaurar los recursos de ley, sin que le asista derecho alguno bajo las disposiciones del Decreto 3041 de 1966. **Resistió** las pretensiones y formuló **las excepciones** de: improcedencia de la obligación de reconocer y pagar pensión de sobreviviente, imposibilidad de cancelar las mesadas pensionales por más de una vez, improcedencia de indexación e intereses moratorios, prescripción, compensación, e imposibilidad de condena en costas.

La Litisconsorte necesaria por pasiva, señora **Yolanda Zúñiga de Martínez**, de los hechos tiene como ciertos: la vinculación de Julio Cesar Martínez al Iss, riegos IVM, la fecha de fallecimiento de este, la procreación de dos hijas con Yolanda del Socorro Mesa Gómez, la reclamación de la pensión por la señora Mesa, su otorgamiento a Yolanda Zúñiga. Los demás supuestos no son ciertos, no le constan, o se atiene a lo probado. **Se opuso** a las pretensiones y formuló las **excepciones** de: reclamación administrativa extemporánea de la sustitución pensional por la parte demandante, y prescripción.

La primera instancia terminó con **sentencia** proferida por el Juzgado Quinto Laboral del Circuito, el 15 de febrero del año en curso, declarando que la señora **Yolanda del Socorro Mesa Gómez**, en calidad de compañera sobreviviente del causante, acredita ser beneficiaria del derecho a pensión al demostrar convivencia con este en los **tres años** anteriores al fallecimiento del señor **Julio Cesar Martínez**; condenó a **Colpensiones** al reconocimiento y pago de un porcentaje del **45.5% del derecho a la**

pensión que dejó Julio Cesar Martínez, a partir del 15 de febrero de 2023, lo cual corresponde a una cuantía de \$527.800 mensuales, con derecho a acrecimientos futuros, de manera vitalicia e integrada por **14 mesadas** al año. En consecuencia, **condenó a Colpensiones** a reducir la cuantía de la prestación reconocida a la señora **Yolanda Zúñiga de Martínez**, **al 54,5% restante**, en la actualidad \$632.200 mensual, advirtiendo que la entidad puede efectuar los descuentos a salud, además deberá otorgar a las beneficiarias los aumentos de ley. Ordenó librar oficio a Colpensiones para que suspendiera el pago del **45,5% de la pensión a Yolanda Zúñiga de Martínez**, al haberse reclamado y reconocido tal proporción a Yolanda del Socorro Mesa Gómez, *quien demostró en este proceso, ser beneficiaria de la pensión al haber convivido con el fallecido JULIO CESAR MARTINEZ por un lapso superior a los 3 años conforme lo regulado por el art. 55 de la Ley 90 de 1946. Lo anterior a efecto de evitar afectar la sostenibilidad del sistema, lo cual se puede generar de continuar realizando el pago total de la prestación a la beneficiaria inicial, señora ZUÑIGA DE MARTINEZ.* Declaró la prosperidad de la excepción de **inexistencia de la obligación de pagar intereses moratorios, y retroactivo** propuestas por Colpensiones; desestimó los restantes medios de defensa formulados por la entidad demandada y la litisconsorte, y le impuso condena en costas a estas últimas, fijando el monto de las agencias en derecho. Finalmente, dispuso el grado jurisdiccional de consulta para Colpensiones.

El a quo, inicialmente efectuó las consideraciones legales y jurisprudenciales frente al derecho reclamado por la señora Yolanda Mesa, toda vez que al producirse el deceso del afiliado **el 12 de noviembre de 1986, la norma vigente era Acuerdo 224 de 1966 aprobado por el Decreto 3041** del mismo año, en armonía con la **Ley 90 de 1946**, norma que radicaba la pensión de manera **exclusiva en la cónyuge**, requiriéndose la ausencia de esta para que pudiera concederse a la

compañera permanente, siendo esta la tesis vigente en la jurisprudencia de la Sala de Casación Laboral, como se lee entre otras en sentencias con radicación **10634 de 1998, 31603 de 2007, 34401 de 2009, 37552 de 2011, 46102 de 2014,** y desde la fundadora hasta la **SL1522 de 2022,** se tiene dentro de las subreglas que, un examen contextualizado Ley 90 de 1946 solo otorga el derecho a la concubina, hoy compañera permanente, de manera supletoria; sin embargo, en virtud de los principios de independencia y autonomía judicial, y cumpliendo la carga argumentativa en relación con el momento histórico en que se dictó tal normativa, la incidencia que en la misma tenía la religión católica, al punto que la Carta de 1886 consagró el país al Sagrado Corazón, y acogiendo lo planteado por la Corte Constitucional en sentencias **SU-574 de 2019, SU-454 de 2020 y T-371 de 2022,** *en las que se parte del hecho que no se puede negar el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes o la sustitución pensional luego de la vigencia de la Constitución Política, con base en criterios discriminatorios que, aun cuando se deriven de una norma legal vigente al momento de la causación del derecho pensional, desconozcan el mandato derivado del artículo 42 Superior el cual equipara el trato que deberá recibir la familia, sin importar que esta hubiese sido constituida por vínculos jurídicos o naturales, teniendo incluso cabida las familias diversas. En otras palabras, en el marco del mandato de la actual Constitución, no se podrá negar el reconocimiento de este tipo de prestación económica bajo el argumento que prevalece el vínculo matrimonial sobre la unión marital de hecho, o que las normas legales aplicables no disponen el reconocimiento a favor de los compañeros y compañeras permanentes,* luego bajo la tesis constitucional determinó que es viable el otorgamiento del derecho pensional a la señora Yolanda Mesa en calidad de compañera permanente, siempre y cuando acredite el requisito de convivencia exigido para la época.

Frente a este último supuesto, luego de destacar las contradicciones en que incurre la demandante en sus distintas intervenciones, dado que en documentación ante el Seguro Social consignó que vivió 10 años con el

fallecido; en el escrito de demanda dice que fueron 15 años y en interrogatorio de 12 a 14 años, *y no sabe porque esas versiones*, restando credibilidad a las manifestaciones contenidas en declaraciones ante Notario rendidas por **Luz Estella Cano**, el 11 de julio de 2017 y **Rubén Darío Echavarría López**, 14 de julio de 2017, al afirmar que **Julio César y Yolanda Mesa estaban unidos por matrimonio civil desde 1971, año en que iniciaron convivencia que perduró por 15 años**, toda vez que tal vínculo matrimonial no existió, y el segundo deponente en declaración ante el despacho explicó que conoció a Julio Cesar cuando Luz Marina, hermana de Yolanda Mesa, lo recibió en un hospedaje, le alquiló una pieza que el testigo habitó con su hija menor, lo que ocurrió por ahí en 1980, y Julio Cesar con Yolanda visitaban a Luz Marina en ese lugar y allí departían. En esa habitación el declarante vivió alrededor de 9 o 10 años. Sabe que la relación de Julio y Yolanda perduró hasta que a don Julio lo mataron, no sabe dónde vivían, cree que en Aranjuez, no está seguro. Sobre la fecha de **inicio de la relación, no sabe**, hablaba con ellos cuando Yolanda iba a visitar a la hermana, y conversaban, de resto no sabe nada, no se acuerda a que se dedicaba Julio Cesar; y la testigo **Luz Marina Mesa, tachada, denotándose la parcialidad**, pues al ser hermana de la demandante, aunque no recuerda eventos que permitan ubicación temporal para establecer la fecha de inicio y terminación de la convivencia de **Yolanda con el señor Julio**, insiste en que la misma se dio por un tiempo de 12 a 13 años, no sabe cuándo se conocieron, no sabe la fecha en que se fueron a vivir, pero cuando nació la hija mayor de la pareja llevaban 12 o 13 años, y al ser requerida precisó que cuando nació Tata ellos convivían, en el embarazo también, hasta cuando no sabe, pero cuando él murió si vivían.

Ante tales imprecisiones, y teniendo en cuenta el interrogatorio de la señora Yolanda Zúñiga, determinó el juzgador que la convivencia del

fallecido con esta se dio desde la fecha del matrimonio, **10 de septiembre de 1964**, hasta mediados finales de 1975, **indicio por demanda de alimentos y deterioro de la relación de convivencia y trato directo entre la pareja, pero no hay elementos para precisar la fecha** por lo que se puede establecer en 11 -12 años; y con **Yolanda Mesa** 10 años, desde fallecimiento hasta 1976, **lo que** guarda coherencia con lo explicado por la señora Zúñiga de Martínez, cuando dice que convivió con el fallecido en Medellín y luego lo demandó por alimentos en Santander de Quilichao en 1975, lo que quiere decir que hasta allí se dio la convivencia con la cónyuge, sin que existiera de manera simultánea con la compañera. **Total convivencia para ambas, 22 años 1 mes y 28 días**, que en proporción para el tiempo de cada una se obtiene un porcentaje del 54,5% para la cónyuge y 45,5% para la compañera e, efectuando la redistribución de la mesada a partir del **15 de febrero de 2023**, como quedó dicho.

Mediante **recurso de apelación** se manifestó inconformidad así:

Colpensiones. Si bien respeta lo decidido, es claro que la entidad a través de las Resoluciones SUB 24932 del 2 de noviembre de 2017 e ISS 09020 de 1990, tiene total certeza y fundamento legal al negarle la pensión a la señora Yolanda del Socorro Mesa Gómez, teniendo en cuenta para ello que la jurisprudencia Corte Suprema es clara en manifestar que las acreencias causadas bajo el Decreto 3041 de 1966 excluyen a la compañera permanente cuando existe la cónyuge, sentencia SL4200 de 2016, de la que cita aparte, en razón a ello se ha actuado conforme a derecho, la demandante no tiene derecho a la prestación solicitada por lo que ruega revocar la condena, y en caso de **confirmarse**, se mantenga lo argumentado por el juez, bajo pronunciamientos de la Corte Constitucional solicitando verificar los extremos de convivencia del causante con la señora Yolanda del Socorro Mesa, pues el hecho de tener en cuenta la declaración

brindada administrativamente, tiende a favorecerla, porque es un hecho cierto que nació la hija en 1978 y la fecha en que falleció Julio César 1986, luego, se pudo disminuir el tiempo. En cuanto absolucón por intereses moratorios y retroactivos está de acuerdo en que se confirme.

Litisconcorte necesaria por pasiva: Apela teniendo en cuenta que los extremos de convivencia de Yolanda Mesa con el fallecido no fueron fehacientes, y no permiten tener claridad sobre su derecho, no se supo la fecha precisa de inicio y finalización, por tal razón se une al sustento de la apoderada de Colpensiones, en el sentido de haber negado la pensión a con fundamento en la norma anterior a la Constitución de 1991.

De la etapa de alegaciones hizo uso **el apoderado judicial de Yolanda Zúñiga de Martínez**, pide revisar la providencia atacada, pues a su juicio la misma debe revocarse al no haberse demostrado por parte de **Yolanda del Socorro Mesa Gómez** la convivencia con el fallecido, dentro de los tres años anteriores a la fecha del deceso, lo que sustenta en un detallado análisis de la prueba testimonial allegada. Como prueba adjunta copia de desprendible de pago de mesada con que demuestra descuento a la beneficiaria de la prestación, por valor de **\$406.000,00**.

En orden a decidir, basten las siguientes,

Consideraciones:

Como hechos debidamente acreditados en los autos se tienen: la fecha de nacimiento de la señora **Yolanda Zúñiga**, 12 de enero de 1948, el vínculo matrimonial con **Julio Cesar Martínez**, el **10 de septiembre de 1964**, según registro civil cuya única nota marginal es: *los contrayentes declaran que en virtud de este matrimonio quedan debidamente legitimados sus hijos*. Los hijos

procreados en esta unión fueron cinco. El fallecimiento del señor Julio César **el 11 de noviembre de 1986**, y con ocasión de ello le fue otorgada pensión de sobrevivientes por parte del entonces ISS a Luz Ángela y Gloria P. Martínez Zúñiga, representadas por su progenitora Yolanda Zúñiga, tal como se lee en Resolución 00366 del 21 de enero de 1988, modificada con acto administrativo 005364 del 14 de diciembre de 1988, para hacerlo extensivo a la cónyuge, señora Zúñiga, en la cuantía y condiciones fijadas por el artículo 21 del Decreto 3041 de 1966, prestación de la que disfrutaba esta última en un 100% hasta la fecha de la sentencia de primera instancia, en que se dispuso por el a quo suspenderle el pago en porcentaje equivalente al 45,5%.

La prestación de sobrevivencia también fue reclamada al entonces ISS por la señora **Yolanda del Socorro Mesa Gómez** – fecha de nacimiento 07 de junio de 1955, **invocando la calidad de compañera permanente**, negada en Resolución 09020 del 03 de agosto de 1999, al ser disfrutada en 100% por la señora Zúñiga, conforme las previsiones del Decreto 3041 de 1966, argumentos reiterados en acto administrativo SUB 245932 del 02 de noviembre de 2017, ante nueva solicitud de la señora Mesa Gómez. La señora Yolanda Mesa procreó dos hijas con el fallecido, **Yolanda del Socorro Martínez Mesa**, 18 de julio de 1978 y **Martha Cecilia Martínez Mesa**, 20 de mayo de 1982. También obra Resolución 100434 del 17 de octubre de 2011, mediante la cual el ISS otorgó pensión de vejez a la señora **Yolanda Zúñiga de Martínez**, a partir del 07 de junio de 2010.

Teniendo en cuenta lo debatido y las inconformidades manifestadas por los recurrentes, así como el grado jurisdiccional de consulta para Colpensiones, **el problema jurídico** en esta instancia se circunscribe a establecer, si a la señora **Yolanda del Socorro Mesa Gómez**, le asiste el derecho pensional que reclama con ocasión del deceso del afiliado Julio César Martínez, por

acreditar la calidad de compañera permanente como lo definió al a quo, de ser ello afirmativo, se analizará si se mantiene o hay lugar a la reducción del porcentaje que le fue asignado.

Pues bien. Tal y como se explica en la decisión revisada, al haber fallecido el afiliado en el año 1986, las normas a observar para la definición del derecho reclamado, están contenidas en el Acuerdo 224 de 1966 aprobado por el Decreto 3041 del mismo año, en concordancia con la Ley 90 de 1946, advirtiéndose que esta instancia respalda la posición asumida por el fallador de primer grado, al acoger la jurisprudencia constitucional frente al tema, toda vez que tales preceptos resultan contrarios a la Constitución de 1991, al contemplar un trato discriminatorio frente a la compañera permanente, al determinar que esta solo puede acceder al derecho pensional **a falta de cónyuge**, tal como se explica, entre otras, en sentencia **T-371 de 2022**, que en la parte pertinente explica:

151. *De los tales fundamentos fácticos, se advierte claras similitudes entre el sub judice y los casos analizados en las sentencias **T-098 de 2010**, **T-110 de 2011** y **T-073 de 2015**, ... En concreto, dado que se negó la posibilidad de que compañeras permanentes accedieran a la sustitución pensional o pensión de sobrevivientes con fundamento en que la normativa aplicable para el momento del fallecimiento del causante no concebía la posibilidad del reconocimiento a favor de esta persona, o porque, en la misma línea, prevalecía el vínculo matrimonial sobre el de la unión marital de hecho.*

152. *Cabe mencionar que la regla de decisión derivada de tales providencias fue reiterada y unificada en las expuestas Sentencias **SU-574 de 2019** y **SU-454 de 2020**. En todos esos asuntos, los accionantes se enfrentaron a la negativa de las entidades correspondientes por considerar que había prelación del vínculo matrimonial sobre el vínculo natural, al momento de analizar la titularidad del derecho a la sustitución pensional o pensión de sobrevivientes. **Así mismo, en estos casos las pensiones se causaron con anterioridad a la vigencia de la Constitución Política de 1991, pero su reconocimiento continuó surtiendo efectos bajo su vigencia, lo que se tradujo en una actuación discriminatoria a la luz del actual régimen constitucional.***

153. *En efecto, la ratio decidendi de todas las sentencias mencionadas parte del hecho que no se puede negar el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes o la sustitución pensional luego de la vigencia de la Constitución Política, con base en criterios*

discriminatorios que, aun cuando se deriven de una norma legal vigente al momento de la causación del derecho pensional, desconozcan el mandato derivado del artículo 42 Superior el cual equipara el trato que deberá recibir la familia sin importar que esta hubiese sido constituida por vínculos jurídicos o naturales. En otras palabras, en el marco del mandato de la actual Constitución, no se podrá negar el reconocimiento de este tipo de prestación económica bajo el argumento que prevalece el vínculo matrimonial sobre la unión marital de hecho, o que las normas legales aplicables no disponen el reconocimiento a favor de los compañeros y compañeras permanentes. Esta era la regla jurisprudencial que debieron haber tenido en consideración las autoridades judiciales demandadas al decidir ..

154. *Así las cosas, en atención a la coincidencia fáctica y jurídica mencionada entre las Sentencias T-098 de 2010, T-110 de 2011 y T-073 de 2015, y el caso sub examine, la Sala concluye que se configura el defecto por desconocimiento del precedente constitucional.*

155. *Así entonces, esta Sala encuentra que la providencia proferida el 28 de abril de 2020 por la Sala Descongestión No.1 de la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia incurrió en los defectos sustantivo, violación directa de la Constitución y desconocimiento del precedente constitucional, de manera que resultó en la transgresión de los derechos fundamentales al debido proceso, a la igualdad, a la seguridad social, al mínimo vital y a la protección a la familia ... Negrillas intencionales.*

No obstante, ello por sí solo no es suficiente para otorgar el derecho, pues no se puede perder de vista que el elemento objetivo que da lugar al reconocimiento pensional **es la demostración de convivencia**, y como lo tiene adoctrinado la jurisprudencia especializada, esta tiene lugar cuando entre las personas en relación, existió un «[...] *vínculo dinámico y actuante de solidaridad y acompañamiento espiritual y económico*» (CSJ SL, 10 mayo 2005, radicación 24445), sustentado en «[...] *lazos afectivos, morales, de socorro y ayuda mutua*» (sentencia SL1576-2019), y frente al contenido material en sentencia SL1576–2019, se indica que «[...] *la legislación y la jurisprudencia acogen el criterio material de convivencia efectiva como elemento fundamental para determinar quienes tienen la calidad de beneficiarios*», basada en la demostración de «[...] *muestras reales y efectivas de la continuación de la vida común*», siendo la demostración de este requisito un mínimo probatorio esencial para acreditar la condición de beneficiario del derecho pensional, explicado en sentencia SL4050 de 2019, en los siguientes términos:

Por mínimo probatorio se entiende el nivel de convencimiento judicial, derivado de la valoración del conjunto de pruebas, que sirve para acreditar un hecho y tenerlo por cierto en un proceso judicial, para tomar una decisión respecto de las pretensiones o de las excepciones debatidas en el trámite jurisdiccional. Así pues, en el ejercicio de la función judicial, el juez formará su convencimiento al punto de encontrar demostrado el hecho en función de la disposición jurídica de la cual se derivarán los efectos, a partir de los postulados que informan el derecho a la prueba -artículo 29 de la Constitución Nacional- y conforme con la regla de juicio establecida, en el caso del procedimiento laboral, por el artículo 61 Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social.

Así pues, el estándar o mínimo estará determinado por el régimen normativo que sea aplicable a la situación jurídica que sirve de base a la controversia judicial.

En casos como este, la situación jurídica consistente en la causación de una pensión de sobrevivientes, está regida por las disposiciones positivas que constituyen el Sistema de Seguridad Social en Pensiones, cuya dinámica normativa es el de la causación objetiva, es decir, que el reconocimiento de las prestaciones está condicionado al cumplimiento de los requisitos exigidos para cada prestación. Es así como la pensión de sobrevivientes sólo será reconocida en la medida en que el pretendiente beneficiario demuestre el cumplimiento cabal de las exigencias normativas para tal efecto.

Así las cosas, en asuntos relacionados con la solicitud del reconocimiento de prestaciones propias del Sistema de Seguridad Social en Pensiones, como es el caso, se requerirá la observancia de un estándar probatorio de prueba necesaria.

Esto, traído al caso en examen, implica que, para obtener el reconocimiento de la pensión de sobrevivientes, el demandante deberá demostrar el cumplimiento del requisito de convivencia exigido..., como regla de carga probatoria, y el juez concederá la pretensión cuando encuentre acreditada la satisfacción de dicho requisito sin que haya lugar a dudas razonables, como regla de juicio al amparo de lo dispuesto por el artículo 61 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social.

Corolario de lo anterior, si el demandante no asume la carga que le fija el estándar, o el juez tiene dudas razonables, la consecuencia procesal será la negación de la pretensión, en tanto el requisito exigido para su procedencia no se demostró.

Bajo tales supuestos se procede entonces al estudio del material probatorio:

- En el hecho tercero de la demanda se afirma: *El señor **JULIO CESAR MARTINEZ** y la señora **YOLANDA DEL SOCORRO MESA GOMEZ**... fueron compañeros permanentes y formaron una unión marital de hecho al estar **por más de 15 años compartiendo techo lecho y mesa**.*
- El 09 de junio de 1998, la señora **Yolanda Mesa Gómez**, con su puño y letra, tal como lo reconoció en interrogatorio, diligenció formulario del ISS, **manifestando bajo la gravedad del juramento**, que conocía a Julio Cesar Martínez, de estado civil: casado – separado; relación con el asegurado: compañera. **4. Con quien convivía el (la) asegurado(a) al momento del fallecimiento y desde hacía cuánto tiempo? 10 años con Yolanda Mesa Gómez.** Aseverando igualmente la existencia de dos hijas comunes Yolanda Martínez Mesa, edad 20 años y Martha Cecilia Martínez Mesa, edad 16 años. (expediente administrativo. Documento **GEN-REQ-IN-2017_9784410-2017**).
- En interrogatorio ante el juzgado reconoció el contenido y autoría del documento anterior, y al pedírsele explicación del porque en el escrito de demanda dice que fueron 15 años de convivencia y ante el Seguro Social 10, expresó: ***por ahí 12 o 14 años conviví con él. No sé porque esas dos versiones, pero la verdad es esa.***
- En declaración con fines extra procesales ante la Notaria Primera del Círculo de Itagüí, **el 04 de agosto de 2017**, la señora **Mesa Gómez Yolanda del Socorro**, textualmente dijo: *manifiesto que conviví en unión marital de hecho con **JULIO CESAR MARTINEZ**,... compartiendo techo, lecho y mesa de forma permanente, pública e ininterrumpida desde el año 1971 hasta la fecha de su fallecimiento que ocurrió el 11 de noviembre de 1986, de nuestra unión procreamos dos hijos **MARTHA CECILIA MARTINEZ MESA y YOLANDA DEL SOCORRO MARTINEZ MESA**, mayores de edad e independientes. Diez años después de la muerte de **JULIO CESAR** comencé a recibir la pensión (por derecho que él me dejó) y cuando **MARTHA CECILIA** cumplió 18 años me suspendieron la pensión y no volví a reclamar hasta ahora.*
- Al trámite administrativo se allegaron las declaraciones ante Notario rendidas el 11 de julio de 2017, por **Luz Estella Cano de Ciro**, en la que se consignó: *Declaro que conocía en forma directa y personal desde hacía treinta y cinco (15) años, al (la) señor(a) **Julio Cesar Martínez**, ...fallecido(a) en ITAGUI, el once (11) de Noviembre de 1986, por muerte violenta, y por el conocimiento que tuve puedo asegurar que era de estado **MATRIMONIO CIVIL**, desde hacía quince (15) años hasta la fecha de su fallecimiento con la señora **YOLANDA DEL SOCORRO MESA GOMEZ**,... de esta unión procrearon dos (2) hijos, **YOLANDA DEL SOCORRO MARTINEZ MESA**, y **MARTHA CECILIA MARTINEZ MESA**... Declaro además que **JULIO CESAR MARTINEZ**, y era quien velaba económicamente por su esposa anteriormente nombrada. Que lo dicho es la verdad.* No detalla las razones de la ciencia

de sus dichos, ni menciona datos concretos de la convivencia que se predica, máxime cuando ni siquiera la pareja estuvo unida por matrimonio civil al haber estado siempre vigente el vínculo canónico del varón con la señora Yolanda Zúñiga.

- En idéntica diligencia, con fecha 04 de agosto de 2017, **Rubén Darío Echavarría López, c.c. Nro. 70.056.818**, de ocupación electricista, estado civil separado, dijo: *manifiesto bajo la gravedad del juramento que conocí personalmente de vista, trato y comunicación durante cuarenta (40) años al señor JULIO CESAR MARTINEZ,...fallecido el día 11 de noviembre de 1986. Sé y me consta que Julio Cesar Martínez, estaba casado por lo civil con su esposa Yolanda del Socorro Mesa Gómez, a quien también conozco por razones de amistad y vecinos. Que la convivencia entre ellos inició en el año 1971, fecha de su matrimonio, compartieron techo, lecho y mesa de manera continua e ininterrumpida durante 15 años hasta el 11 de noviembre de 1986, fecha del fallecimiento de Julio César Martínez. Que del matrimonio fueron procreados 2 hijas de nombres: Yolanda del Socorro Martínez Mesa y Martha Cecilia Martínez Mesa, ambas de estado civil solteras, ninguna con discapacidad.*
- Y en declaración ante el a quo, el mismo testigo, **Rubén Darío Echavarría López, c.c. Nro. 70.056.818** expresó que conoció a Yolanda porque vivía en la casa de su hermana Luz Marina, quien alquilaba habitaciones, allí vivía él con su hija menor, y Yolanda iba de visita. **Sobre el conocimiento de Julio Cesar Martínez**, explica *yo vivía en el hospedaje de doña Luz Marina con mi hija de cinco añitos, entonces como ella me alquiló una pieza, don Julio y doña Yolanda iban allá a visitar la hermana por consiguiente nos conocimos e hicimos una amistad, y cada que él iba charlábamos, a veces salíamos a tomar una cerveza o dar una vuelta, esa era la relación que tenía con él.* Sobre la relación entre el fallecido Julio Cesar y Yolanda Mesa dice: *yo sabía que ellos tenían hijos y conocía a la mayor a Yolanda, la otra no recuerdo haberla conocido, pero ellos iban allá juntos y compartían con nosotros y de ahí en adelante no sé.* Inicialmente el testigo no recuerda en que año llegó al hospedaje, pero dice que la hija tenía cinco añitos, por ahí en el 80, la hija nació el 13 de diciembre de 1975 y vivió en la habitación del hospedaje alrededor de 9 o 10 años, no recuerda fechas exactas. Sabe que la relación duró **hasta que a don Julio lo mataron.** No conoció donde vivían Julio y Yolanda, el testigo vivía en Campo Amor y ellos, le parece, que en Aranjuez, no llegó a visitarlos. **Sobre la fecha de inicio de relación de Julio y Yolanda**, responde: *no sé doctor, fechas no sé cuándo empezó la relación, porque yo hablaba con ellos es cuando Yolanda iba a visitar a la hermana y yo estaba allá y me encontraba con él allá, de resto no sé nada más.* No se acuerda a que se dedicaba Julio Cesar Martínez porque hace muchos años, Yolanda del Socorro Mesa era ama de casa. Ha seguido hablando con Yolanda y sigue visitando asiduamente a la señora Luz Marina hermana y ocasionalmente se encuentran allá. La señora

Yolanda actualmente también tiene un hospedaje, allí el deponente le ha hecho trabajos de electricidad.

Siendo evidentes las contradicciones del deponente, pues en la versión ante notario afirma conocimiento del señor Julio durante 40 años y en la judicial dice que ello ocurrió en 1980. También afirma la existencia de matrimonio civil entre la pareja, lo que no es cierto. No recuerda fecha de inicio de la relación y dice que perduró hasta la muerte, pero solo compartía con ellos conversaciones, una cerveza o una vuelta, cuando iban donde a la casa de Luz Marina, donde ocupaba una habitación, **y de ahí en adelante no sé**, asegurando textualmente: ***no sé cuándo empezó la relación, porque yo hablaba con ellos es cuando Yolanda iba a visitar a la hermana y yo estaba allá y me encontraba con él allá, de resto no sé nada más***

- En la audiencia de pruebas, también se recepcionó la declaración de la señora **Luz Marina Mesa de Tovar, hermana de la señora Yolanda del Socorro Mesa**, frente a la que se formuló **tacha** por la apoderada de **Colpensiones**, conoce a Yolanda Mesa, no a la señora Yolanda Zuleta. A Julio Cesar Martínez no recuerda en qué fecha lo conoció. *Yo lo conocí porque él conoció a mi hermana y eso, y por eso lo conocí porque mi hermana vivía conmigo, pero la fecha exacta no, hace, **lo único que yo sé es que ellos vivieron como 12 o 13 años, pero la fecha exacta en que se conocieron ellos no recuerdo.*** Yolanda vivía con la testigo en la casa de esta en Itagüí, también vivían las hijas de la declarante, Rubén Darío Echevarría con la hija, porque les arrendó una habitación, ***pero fechas así como exactas no, calculando.*** Al preguntársele por fechas, año, mes, replica, ***no sé. P/ Porque vivía Yolanda con usted?. R/*** mi mamá ya estaba muerta y nosotros somos muy unidas, somos cinco mujeres y un hombre y ella vivía conmigo, para ese momento la mamá había muerto. Para el momento en que Yolanda conoció a don Julio Yolanda había vivido toda la juventud, la mamá murió seis meses de que la testigo cumpliera 15 años, y para la fecha de la declaración tiene 71, no recuerda fecha de muerte de la mamá, 10 de diciembre, no recuerda año. No recuerda el año en que se casó, pero sí que vivió 6 años en Cartagena, 3 en Buenaventura, luego se separó y Yolanda se fue a vivir con ella. **Al interrogársele si recuerda cuando Yolanda se conoció con el señor Julio Cesar**, explica, ***no la fecha no le es decir, solo se decir que ella estaba conmigo y ahí fue donde conocí a Julio Cesar Martínez, y entonces ellos no se demoraron tanto para colocarse a vivir ya juntos. Tiempo de duración de relación anterior a la convivencia, calculando menos de un año o algo así, eso fue rápido.*** La primera hija es Yolanda – **Tata**, fecha exacta de nacimiento no la recuerda, el juez le informa que nació en julio de 1978, para indagarle cuanto hacía que Julio y Yolanda vivían juntos, a lo que

responde: no sé cuánto llevaban pero más o menos viviendo juntos como 12 o 13 años, como familia, pues con su hija y la otra niña. P/ Tiene conocimiento preciso, de realmente un elemento histórico que permita llegar a saber cuándo fue que se inició esa convivencia? R/ no, yo no le sé decir años ni fechas. Insistentemente la testigo habla de 12 o 13 años de convivencia, incluso sin ser requerida sobre ello. Luego explica: *cuando nació Tata ellos ya convivían. Cuando inició el embarazo convivían... ellos no se casaron, se fue a vivir con él, y después fue que Yolanda tuvo a Tata y después a Martha.* A la **pregunta: hasta cuando convivieron el señor Julio César y la señora Yolanda Mesa,** la testigo **respondió: por ahí de 12 a 13 o 14 años.** Ante el requerimiento del Juez, *hasta cuando vivió su hermana Yolanda Mesa con el fallecido don Julio César Martínez?* **R/ no, no sé fechas.** **P/ Sabe cuándo murió él? R/ No. No me acuerdo las fechas, nada. P/ cuando él murió ellos ya no vivían? R/ cuando él... si claro, claro que sí. P/ si vivían juntos cuando él murió? R/ claro que sí, y ella fue la que le hizo el entierro y todo. P/ Y entonces porque nos dice que no sabe hasta cuándo vivieron, ellos en algún momento se llegaron a separar? R/ acá nada, siempre estuvieron juntos. ...No hasta cuando no sé, no me acuerdo de fechas, Yolanda cuando se fue con él no tenía a Yolanda, ya fue en la convivencia cuando tuvieron las hijas. Requerida nuevamente para precisar hasta cuando convivieron, respondió: no fechas no sé. P/ más allá de las fechas, sabe usted un evento que le pueda representar hasta cuando convivieron ellos? R/ no lo sé.** Y al interrogársele nuevamente: **hasta cuando vivieron juntos? R/. no sé.**

Del análisis conjunto de los medios de convicción, bajo los parámetros de la sana crítica establecidos por el artículo 61 del C. P. T y de la S.S., contrario a lo concluido por el fallador de primer grado, se tiene que la demandante no satisface la carga probatoria frente al elemento material de convivencia con el fallecido como compañera permanente para la fecha del deceso, **pues debe recordarse que por interpretación jurisprudencial se permite a la cónyuge acreditar el tiempo requerido en cualquier época, mas no a la compañera,** se arriba a tal conclusión porque, **la misma demandante, en declaración ante notario para efectos de nueva reclamación administrativa, afirmó que la unión inició en el año 1971,** y para dar soporte a tal calenda, arrió **las versiones ante notario de Luz Estella Cano Ciro y Rubén Darío Echavarría López,**

quienes testificaron la existencia de matrimonio civil entre la pareja Martínez Mesa **en el año 1971, según la primera con convivencia de 15 años, y el segundo hasta la fecha de la muerte;** sin embargo, **tal matrimonio no se dio**, pues permanecía vigente el contraído con la Litis consorte **Yolanda Zuleta y**, en la audiencia de pruebas, **el segundo deponente**, no suministró fecha de inicio, varió de manera ostensible el tiempo de conocimiento de Julio Cesar, pues de 40 años, pasó a indicar que ello se dio en 1980, y tampoco le consta la convivencia alegada, pues dice que los veía como pareja, les conoció una hija y sabía que tenían otra, pero de ***ahí en adelante no sabe nada más***, ni siquiera donde vivían porque no los visitó, y sin sustento alguno fija como extremo final la fecha de la muerte del señor Julio Cesar, **luego**, si la reiterada convivencia comenzó **en 1971, como se dijo, incluso por la misma Yolanda del Socorro Mesa, y perduró 10 años, como quedó consignado en documento diligenciado ante el ISS el 09 de julio de 1998**, en el que de **su puño y letra, bajo la gravedad del juramento, con reconocimiento de contenido y firma**, su finalización se dio en 1981, y de darse credibilidad a lo manifestado en interrogatorio cuando **rectifica los 15 años expresados en el hecho tercero de la demanda**, replicando que: ***por ahí de 12 a 14 años conviví con él. No sé porque esas dos versiones pero la verdad esa es***, iría máximo hasta 1985, falleciendo el señor Julio el **11 de noviembre de 1986**, y más aún, a pesar del ánimo de favorecimiento evidenciado en la versión de **Luz Marina Mesa de Tovar**, razón por la que el a quo dio prosperidad a la tacha planteada, dado que a pesar de no recordar fechas y tampoco evento que permita dar respaldo a su insistente dicho de una **convivencia de 12 o 13 años**, tendría que ubicarse máximo en el año **1984**, dos años antes del fallecimiento del señor Martínez, pues a pesar de decir que no recuerda fecha, ni evento, dijo que para el momento del óbito estaban juntos, pero luego insiste en que no sabe hasta cuándo permanecieron, **ni por fecha, ni por evento.**

Frente a situaciones de esta naturaleza, esto es, variación de las versiones en trámites administrativos y judiciales, lo que ocurre con la señora Yolanda Mesa Gómez, se explica por la jurisprudencia especializada en sentencia SL2833-2017:

Ante las deducciones objetivas sobre un mismo punto que se contradicen derivadas de dos pruebas distintas, pero que tienen el mismo origen (como sucede en este caso que se trata de una misma persona quien suscribe el documento y quien declaró dentro del proceso), la máxima de la experiencia lleva a darle más credibilidad a aquella que se produjo con anterioridad al proceso, pues, por haberse producido antes de la controversia judicial, esta circunstancia constituye un indicio grave de que dicho medio refleja la realidad y no, que se fabricó con el propósito de favorecer a quien la crea o pide su práctica en el proceso; ...

Y si bien no se descarta la existencia de una relación sentimental entre la señora Yolanda Mesa y el fallecido, la que incluso es referida por la señora **Yolanda Zuleta**, quien estando radicada con sus cinco años en Santander de Quilichao se enteró de ello, de tal supuesto no es posible derivar el derecho pensional que le fue asignado por el a quo, toda vez que el punto de partida tomado para fijar la fecha inicial de la unión extra matrimonial, año 1976, bajo el supuesto que por haberse presentado por la cónyuge demanda de alimentos en el año 1975, para esa época ocurrió el deterioro de la convivencia y de la relación, no encuentra respaldo en ningún medio de prueba, ya que como se vio, los adosados, **incluida la versión de la misma interesada, fija como fecha originaria el año 1971**, y también brilla por su ausencia medio de convicción que indique la culminación en 1986.

Luego, **al no ser la prueba testimonial coherente, consistente, seria y precisa, máxime que se trata de declarantes allegados a la señora Mesa, Luz Marina por ser su hermana y Rubén Darío por habitar en la década de los 80 una habitación en el inmueble de esta durante 9 o 10 años**, sin que suministren mayor información sobre

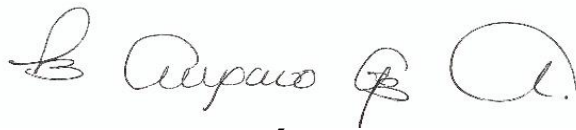
la real existencia de convivencia, vida de pareja con apoyo, auxilio, ayuda mutua, proyecto de familia, lugar donde se dio, actividades de las que disfrutaban, sitios que frecuentaban o en los que se les veía, y sin que tenga cabida la duda razonable, resultando incluso inadmisibile que en el interrogatorio la misma demandante, **varié**, sin sustento **el tiempo que se expresa en los hechos de la demanda, al parecer ajustado al requerido para generar el derecho**, pues incluso **desmiente categóricamente los 15 años necesarios para tener como extremo inicial el año 1971 y final en 1986**, habrá de **revocarse** la decisión revisada, para en su lugar **absolver a COLPENSIONES** de las pretensiones incoadas en su contra por la señora **Yolanda del Socorro Mesa Gómez**, quien deberá además soportar la condena en costas en ambas instancias (artículo 365 – 4 del C. G. del P.), en esta se fijan **agencias en derecho en la suma de \$1.160.000,00.**

En mérito de lo expuesto, la **Sala Cuarta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial Medellín**, administrando Justicia en nombre de la República y por autoridad de la Ley, **revoca** la sentencia proferida por el Juzgado Quinto Laboral del Circuito, dentro del proceso ordinario promovido por **Yolanda del Socorro Mesa Gómez** en contra de **Colpensiones**, al que fue vinculada como **Litis consorte necesaria por pasiva** la señora **Yolanda Zúñiga de Martínez** y en su lugar, **absuelve** a esta entidad de las pretensiones incoadas en su contra, **quedando el derecho pensional causado por la muerte de Julio Cesar Martínez** en cabeza de la señora **Zúñiga de Martínez**, restableciéndose el pago del porcentaje **suspendido por la primera instancia, una vez cobre ejecutoria esta decisión.**

Costas en ambas instancias a cargo de la demandante y a favor de Colpensiones y de la interviniente, en esta se fijan las agencias en derecho en la suma de \$1.160.000,00, distribuidos en igual proporción.

Lo resuelto se notifica a las partes por **EDICTO, que se fijara por secretaria por el término de un día**, en acatamiento a lo dispuesto por la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en auto AL2550-2021.

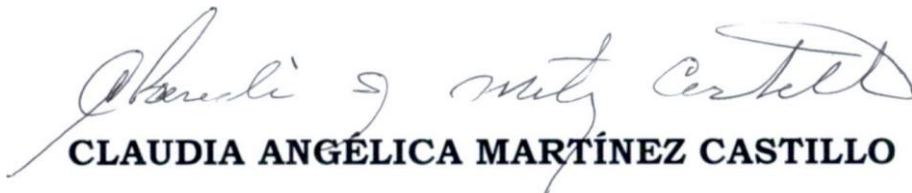
Las magistradas (firmas escaneadas)



LUZ AMPARO GÓMEZ ARITIZABAL



MARÍA EUGENIA GÓMEZ VELÁSQUEZ



CLAUDIA ANGÉLICA MARTÍNEZ CASTILLO